



EL Siglo 30-7-99 p.14

S65195

EN UN LIBRO Y EN LA RECONSTRUCCIÓN DE SU CASA

Renace la Hormiguita

A diez años de su muerte, Delia del Carril surge en el libro "Nuestra Hormiguita", del doctor Pedro Castillo, que se presentó el lunes 26 de julio en Lynch Norte 164, en la tradicional tertulia que realizan intelectuales y amigos de la Fundación que lleva su nombre.

"El testamento estético de la autora de esos espléndidos caballos que comenzó a producir con intensidad a los sesenta años, y su profundo mensaje cobran más vigencia que nunca", señaló José Balmes, presidente de la Fundación Delia del Carril.

"Nuestra Hormiguita" es el testimonio amoroso del doctor Pedro Castillo, quien fue su médico, amigo y admirador hasta los 104 años de vida de la notable compañera de Pablo Neruda.

Pintores, científicos, matemáticos y artistas -como en otros tiempos, cuando trasladaban cuadros, horriban ojos y orejas de caballos desbordantes- acudirán a Michoacán de Los Guindos -nombre original de la casa- para reiterar su compromiso con Delia del Carril.

Roser Bru, Carmen Azócar e Inés Valenzuela, todas amigas entrañables de la Hormiguita, iniciaron las conversaciones sobre el libro del Dr. Castillo. El actor Mario Lorea leyó los poemas que hicieron para ella Miguel

Hernández y Rafael Alberti.

"Nemésio Antúnez llegó desbocado de su exilio en Italia. Venía con ansias de Chile, de su gente, de la Hormiga. Entró como una tromba hacia su cuarto y luego del saludo intenso tomó en vilo por la cintura a Delia y bailaron un tango que el pintor entonaba. Más tarde, confesaría que estuvo enamorado de Delia". Esta confidencia la hace el Dr. Castillo.

A diez años de la muerte de Delia del Carril, el grupo de artistas plásticos, escritores, periodistas, actores y gente vinculada a la reconstrucción de la primera residencia de Pablo Neruda rindió un homenaje a la vida de la notable artista plástica que compartió 20 años de su vida con el poeta.

En un fluido y ameno relato, el Dr. Pedro Castillo nos revela a una Hormiguita coherente con su pasado, que conserva hasta el final un carácter férreo, con atisbos de genialidad.

En forma muy íntima, Pedro Castillo nos sitúa en los espacios donde reinaba la Hormiguita y nos devuelve a la mujer encantadora, de belleza profunda, de presencia poética y de infinita solicitud por quienes la frecuentaban.

Sus amigos de antaño y quienes la conocen hoy, a través de sus caballos desbordantes y majestuosos, descubren en las páginas de "Nuestra Hormiguita" a la mujer que reaccionó con indestructible

firmeza al dolor de la separación del poeta.

Fue entonces -a los setenta años y más- cuando Delia del Carril se desplazaba con energía. Poseída por un espíritu creador, surgían de sus manos los caballos inmensos. Casi siempre no había espacio para orejas, patas o colas. A veces, expresivas miradas, los más bellos ojos cabalunos desaparecían a petición de la autora.

La vida de la Hormiguita fue, en sí misma, una obra de arte. Un hermoso momento estético cuyo recuerdo, quienes la conocieron conservan como experiencia decisiva e irrepetible. ¿Cómo y cuándo la bautizaron como Hormiga? Fue en España, probablemente en 1936, y sus autores fueron Luis Enrique Délano y Acario Cotapos. Según dicen, le gustaba ayudar y siempre llevaba una carga más grande que su cuerpo.

En su honor, los amigos que integran la Fundación Delia del Carril se reúnen los 26 de cada mes, coincidiendo con la fecha en que la Hormiguita se fue a descansar. "Al partir recién en 1989, señala el pintor José Balmes, nos deja la sensación que su final fue como lo deseaba. Ella tenía la certeza de estar rodeada por quienes la amaban y que pronto vendrían muchos otros a fundar, abrir en sus territorios momentos cálidos, creadores, dulces y profundamente humanos".

Renace la hormiguita [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Renace la hormiguita [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile